

EL COLOSAL AUMENTO DEL PRESUPUESTO MILITAR DEL ESTADO DE 2023

El mito del 2% de gasto en Defensa queda superado

Coordinación: Pere Ortega

Autoría: Pere Ortega, Xavier Bohigas, Xema Moya



Publicado por:



Centre Delàs d'Estudis per la Pau

Bisbe Laguarda, 4

08001 Barcelona

T. 93 441 19 47

www.centredelas.org

info@centredelas.org

Coordinación: Pere Ortega

Autoría: Pere Ortega, Xavier Bohigas y Xema Moya

Barcelona, diciembre 2022

Diseño y maquetación: Esteva&Estêvão

Foto de portada: Ejército del Aire y del Espacio · Ministerio de Defensa; p. 5: Iñaki Gómez · Ministerio de Defensa;
p. 7: Ministerio de Defensa; p. 10: Ministerio de Defensa · Casa Real; p. 15: Ricardo Perez · Ministerio de Defensa;
p. 18: Ministerio de Defensa; p. 22: Iñaki Gómez · Ministerio de Defensa; p. 24: Enrique González · Colectivo Miradas

ISBN: 978-84-09-45937-7



ÍNDICE

Resumen ejecutivo	5
1. El contexto del gasto militar mundial	7
<i>Pere Ortega</i>	
2. El engaño de alcanzar el 2% del PIB en gasto militar	10
<i>Xema Moya, Pere Ortega</i>	
2.1 Incremento real en defensa de los PGE2023 en comparación a los PGE2022	12
3. Las inversiones en armamento del PGE2023	15
<i>Xema Moya, Pere Ortega</i>	
4. Investigación y desarrollo militar	18
<i>Xavier Bohigas</i>	
4.1 Sobre el Programa 464A de I+D militar	18
4.2 Sobre el Programa 464B de I+D militar	19
4.3 La investigación militar respecto de/a la investigación civil	20
5. La ineficiencia del gasto militar	22
<i>Pere Ortega</i>	
6. Conclusiones	24
Referencias bibliográficas y recursos electrónicos	26

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICAS

Tabla 1. Gasto militar de España (2022-2023)	11
Tabla 2. Modificaciones Presupuesto de Defensa.....	13
Tabla 3. Presupuesto liquidado de España (2019-2023).....	13
Tabla 4. Comparativo Ministerio de Defensa frente a diversos Ministerios (2022-2023)	13
Tabla 5. Inversiones Militares / Inversiones Estado central	16
Tabla 6. Programas Especiales de Armamentos aprobados en la legislatura PSOE-Unidas Podemos (2020-2022).....	16
Tabla 7. Principales Indicadores del gasto militar en España	17
Tabla 8. Investigación militar	19
Tabla 9. Préstamos previstos del programa 464B	20
Gráfica 1. Evolución del gasto militar en España (2013-2023)	12
Gráfica 2. Evolución del presupuesto de I+D militar (2013-2023)	20
Gráfica 3. Presupuesto de la política de I+D+i+D en los PGE 2023	21



RESUMEN EJECUTIVO

En la propuesta del gobierno de Presupuestos Generales del Estado Español para 2023, el presupuesto del Ministerio de Defensa se incrementa un 26,31% con el objetivo de alcanzar el 2% del PIB en 2029. Este fue un compromiso adquirido por el presidente Pedro Sánchez tras la Cumbre de la OTAN de junio de 2022. Pero la realidad es que estos presupuestos de 2023 ya superarán en 17 décimas el susodicho 2% del PIB. La diferencia radica en el hecho de que hay partidas militares que no se encuentran enclavadas en el Ministerio de Defensa, y están repartidas por otros ministerios.

Según el criterio del gobierno español, el importe destinado al conjunto del Defensa será de 14.453,8 millones de euros. Esta cantidad incluye las partidas del mismo Ministerio; la de los Organismos Autónomos militares y la del Centro Nacional de Inteligencia. Pero de acuerdo con lo que aconseja la OTAN con el objetivo de homologar el gasto militar los criterios de todos los países miembros, también se deben añadir las clases pasivas militares (4.015 M€); la Guardia Civil, como cuerpo militarizado (3.672 M€); los créditos en I+D asignados al Ministerio de Industria (1.601 M€) destinados a empresas militares para producir nuevos armamentos; la mutua militar ISFAS (700 M€); las pensiones de guerra (81 M€); las aportaciones a organismos militares internacionales desde Asuntos Exteriores como la misma OTAN (236 M€).

Pero, además, desde el Centre Delàs añadimos las diferencias existentes entre las cantidades presupuestadas inicialmente, cuando se aprueban los presupuestos, y las ejecutadas al final de año y que siempre superan los mil millones, en su mayoría destinadas a sufragar las misiones militares en el exterior. Y que este año, haciendo la media de los últimos cinco años, alcanzarán los 1.449 M€. Pero todavía hay otro gasto, el que corresponde a los intereses de la deuda pública, pues si el Estado se endeuda para llevar a cabo inversiones militares, es lógico que la parte proporcional de esa deuda correspondiente a Defensa

se compute como gasto militar (1.409 M€). Entonces, el gasto militar que el Estado español destinará en 2023 alcanza la colosal cifra de 27.617,45 millones; cosa que equivale a 75,7 millones diarios o a 582 euros anuales por habitante y entonces alcanza el 2,17 % del PIB.

Si extrapoláramos a 2029, la fecha propuesta por el Gobierno para alcanzar el 2% del PIB en gasto militar solo con las partidas asignadas al Ministerio de Defensa, y sumando los créditos repartidos por otros ministerios y no incluidos, darían un total de gasto militar que sobrepasaría los 40.000 millones anuales en 2029.

Sobre el mito de alcanzar el 2% del PIB en gasto militar, se debe precisar que no existe ningún canon, ni modelo que demuestre que la seguridad de un Estado se pueda conseguir mediante el supuesto de destinar el 1%, el 2%, o el 20% del PIB. Sino que es un tope propuesto por Estados Unidos para que sus socios europeos en la OTAN adquieran más capacidades militares que, en primera instancia les favorece, pues por algo EEUU son la primera potencia en producción de armas y los países de la OTAN sus principales clientes.

El incremento más abultado del gasto militar propuesto para 2023 es el dedicado a inversiones militares con casi un 30 % (29,88 %) sobre el total de inversiones del Estado central (sin contar las inversiones en las comunidades autónomas). En total se destinarán 7.743 millones que incluyen los 1.843 millones en I+D en nuevas armas, que comparados con los 25.913 millones que el Estado central dedicará a inversiones representa que tres de cada diez euros del Estado central se destinarán a inversiones militares. En su mayoría destinados a pagar a las empresas militares los compromisos adquiridos con los grandes Programas Especiales de Armas, a los que se destinarán 4.901,7 millones, más 367,2 millones a la adquisición de repuestos y la modernización de las armas existentes, y 631 millones a la modernización de infraestructuras, instalaciones y comunicaciones militares.

El siguiente y más escandaloso aumento es el aplicado a los créditos de I+D del Ministerio de Industria que crece en un 126,09 %; es decir, duplica y más los 708,20 M€ de 2022 hasta los 1.601,15 M€ propuestos para 2023. Todos ellos destinados a pagar a las empresas militares estatales como Navantia o Indra, o internacionales como Airbus, Santa Bárbara / General Dynamics o Boeing.

Para finalizar y demostrar el brutal incremento de gasto en defensa que se propone, solo hace falta compararlo con los ministerios del ámbito social. Estos tienen un incremento en 2023 por encima de la inflación subyacente de 2022, con incrementos importantes en Derechos Sociales, 17%; Cultura, 15,9%; Clases pasivas, 13,9%; Seguridad Social, 12,9%; e Inclusión, Seguridad social y Migraciones, 12,9%. Pero ningún ministerio alcanza un aumento tan destacado como el experimentado por el Ministerio de Defensa que aumenta, como ya se ha señalado, el 26,3%, mucho más que los de tipo social, y pone en evidencia el supuesto Presupuesto social del que alardea el Gobierno de coalición PSOE / Unidas Podemos.

Esta no es una afirmación gratuita, como ya hemos analizado en numerosos escritos anteriores del Centre Delàs, y también han indicado prestigiosos analistas de Estados Unidos. Se debe volver a recalcar que el gasto militar es, desde el punto de vista económico y social, destructivo en riqueza, pues los recursos destinados a la producción de armas representan una pérdida de oportunidad. Y en ese sentido destruyen economía productiva, la real, pues las armas no son bienes de consumo que circulen en el mercado (ningún ciudadano se puede comprar un tanque). Pierden su valor social porque solo las adquieren los Estados, y, en cambio, producen endeudamiento público, debido a las grandes inversiones que necesitan. También generan déficit fiscal, pues esas inversiones no reciben contraprestaciones fiscales y acaban produciendo inflación. Inversiones en armamentos que se justifican por parte del Gobierno español porque crean empleo, cuando existen rigurosos estudios que afirman lo contrario, que en el ámbito civil esas inversiones crearían más empleo y de mejor calidad.



1. EL CONTEXTO DEL GASTO MILITAR MUNDIAL

Pere Ortega

A pesar de la crisis producida por la pandemia del Covid-19, el gasto militar mundial no ha dejado de crecer en estos últimos años. Esto se constata en el último anuario del Sipri de 2022, donde se informa que ese gasto en 2021, por primera vez, superó los dos billones de dólares (2,11 billones) anuales. Gasto del que Estados Unidos es responsable del 38% (801.000 millones \$) y el conjunto de los países de la OTAN del 50% (1.051 millones \$). Mientras que sus rivales China y Rusia se encuentran a larga distancia, China, representó el 13,8% (293.000 millones \$) del gasto mundial y Rusia representó el 3.1% (65.900 millones \$).¹

Este aumento tiene sus causas en las tensiones geopolíticas entre estas potencias que, tras el paso de un mundo unipolar dirigido por Estados Unidos tras la guerra fría, ha transitado hacia el mundo multipolar actual, donde China puede superar a Estados Unidos como primera potencia económica mundial, que acompañada por diversas potencias regionales han trastocado la geopolítica mundial instaurando un escenario de multilateralidad. Algo que desagrada a EEUU pues puede perder su actual hegemonía. Un nuevo escenario geopolítico donde las potencias compiten entre sí aumentando su músculo militar, que inevitablemente se traduce en un incremento del gasto militar.

Es en ese escenario de donde surgen las tensiones entre Estados Unidos y la OTAN frente a Rusia y que han llevado a la guerra de Ucrania. Una guerra con responsabilidades compartidas, aunque desiguales pues, a pesar de que en su mayor parte corresponden a Rusia por llevar a cabo una invasión injustificable, el hostigamiento de EEUU y la OTAN frente a las fronteras rusas son también una causa determinante del conflicto. Una guerra entre dos potencias en disputa por la hegemonía en el centro de Europa que ha provocado un espectacular aumento del belicismo con el consiguiente aumento del gasto militar europeo y mundial, además de una grave crisis energética, económica y social en Europa y en diversas zonas del planeta.

1. Sipri yearbook 2022. https://www.sipri.org/sites/default/files/2022-10/yb22_summary_esp.pdf

Buena prueba de ello se observa en el dictamen final de la Cumbre de la OTAN de Madrid de los días 28 y 29 de junio pasado, donde se aprobó un nuevo Concepto Estratégico (CE a partir de aquí).² Una Cumbre donde se dio entrada a dos países históricamente neutrales, Finlandia y Suecia, que en el pasado habían servido de buen ejemplo para construir una Europa no alineada con los dos bloques militares, la OTAN liderada por EEUU y el Pacto de Varsovia por la URSS. Un CE que enumera cuáles son las principales amenazas y peligros a los que se debe hacer frente, y se señala a Rusia, quién tras su agresión a Ucrania se convierte en una amenaza directa para todo el mundo occidental. Y a este respecto, la OTAN impulsa la creación de una fuerza de intervención rápida de 300.000 efectivos a los que EEUU aportará 100.000 militares (antes de la guerra en Ucrania había 60.000 en Europa), con los que hacer frente a las amenazas rusas. Un cambio radical que nos retrotrae a la etapa de enfrentamientos de la Guerra Fría y reabre la escalada militar frente a Rusia que está conduciendo a un rearme y a una nueva carrera de armamentos incluida la nuclear. Algo que se reafirma cuando, una vez más, se repite la demanda de que todos los países miembros deben aumentar el gasto militar en defensa.

La segunda y no menos importante novedad del CE es señalar a China como un desafío sistémico, debido a que tiene la ambición de convertirse en gran potencia económica y militar, lo cual la convierte en un peligro *desestabilizador* para los intereses y valores que defienden los países occidentales. Y para contrarrestar esa ambición, la OTAN aprobó expandir su radio de acción al Pacífico y al Sudeste asiático. Lo cual, es evidente que representa añadir mayores tensiones entre ambas potencias y que obligará a China a reforzar sus defensas y alianzas en seguridad en los acuerdos de Shanghái donde confluye con Rusia que, inevitablemente, desembocará en un mayor belicismo con carrera de armamentos incluida y más aumento del gasto militar.

En esa espiral perversa es donde se encuentra enclavado el Estado español que, en lugar de apostar por una política exterior de rebajar las tensiones a través de una diplomacia activa de neutralidad, de seguridad compartida y de desarme que conduzca a un mundo presidido por la cooperación; aboga por incrementar el gasto militar español y las inversiones en armamentos para alcanzar el mito del 2% del PIB en ese menester. Por otro lado, una falacia, pues hay que recalcar que no existe ningún canon, ni modelo que demuestre que la seguridad de un Estado se pueda conseguir mediante el aumento del gasto militar hasta alcanzar el 2%, el 3% o el 20% del PIB. Sino que es

un tope propuesto por EEUU para que sus socios europeos en la OTAN adquieran más capacidades militares que, en primera instancia les favorece, pues por algo EEUU es la primera potencia en producción de armas y los países de la OTAN sus principales clientes.

En otro ámbito, los análisis lanzados por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) de Naciones Unidas han contribuido a que se tomara conciencia de algo que ya había anunciado el ecologismo, que se ha llegado al límite de explotación de los recursos terrestres, advirtiendo que no se deben sobrepasar tres límites: el umbral de la temperatura, el umbral de las emisiones de CO₂e y el umbral de la fecha de 2030 sobre cambio climático en no superar el 1,5°. Tres realidades que suponen que ha llegado el fin de la abundancia en que las sociedades desarrolladas del norte global se habían instalado en los últimos decenios.

Este preámbulo sobre los límites del crecimiento viene al caso de los Presupuestos Generales del Estado (PEG) presentados para su aprobación en el Congreso de Diputados para el año 2023. Pues, cierto es que en algunos ámbitos hay propuestas beneficiosas para combatir el cambio climático y otras de tipo social que igualmente redundan en la sostenibilidad, como las ayudas a la transición hacia las energías renovables con un aumento del 17'9%; la gratuidad en los trenes de cercanías y media distancia; los aportes a las pensiones que crecerán un 11,4%; la atención a la dependencia un 152%; o las ayudas a I+D+i y digitalización que aumentarán un 22,8%. Pero esas y otras indudables buenas propuestas quedan difuminadas cuando se analiza el presupuesto del Ministerio de Defensa y se observa el colosal aumento previsto para 2023. Un gasto militar muy expansivo que crece respecto a 2022 en un 26,3% y alcanzará los 12.827 millones, que si se añaden todas las otras partidas de signo militar repartidas en otros ámbitos de los Presupuestos Generales del Estado (PEG) alcanzarán 27.617 millones (Tabla 1). Un gasto militar previsto para el año próximo que es, en sí mismo, uno de los ámbitos que más contribuyen al deterioro medioambiental y al cambio climático, pues las fuerzas armadas y la producción de armamentos están considerados como uno de los grandes emisores Gases de Efecto Invernadero (GEI) a la atmósfera³ y nos alejan de las metas propuestas en el Acuerdo de París de 2015 sobre el cambio climático.

2. https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2022/6/pdf/290622-strategic-concept.pdf

3. Ver Informes: Brunet, P. Meulewaeter, C. Ortega, P. *Crisis Climática, Fuerzas armadas y Paz mediambiental*, Informe 49, Centre Delas, Barcelona, 2021 http://centredelas.org/wp-content/uploads/2021/02/informe47_MilitarismoYCrisisAmbiental_CAST.pdf; Brunet, P. Meulewaeter C. Coordinadores, *Militarismo y crisis ambiental*, Informe 47, Centre Delas, Barcelona, 2021 http://centredelas.org/wp-content/uploads/2021/02/informe47_MilitarismoYCrisisAmbiental_CAST.pdf

Pese a que el Gobierno del PSOE justifique este gasto bajo el argumento de que las inversiones en programas de armamentos crean empleo y suponen un avance tecnológico que, en su trasvase a los ámbitos civiles, favorece un mayor desarrollo industrial y por tanto beneficioso para la productividad, podemos afirmar que este incremento de gasto en el ámbito militar es destructivo tanto en el ámbito social como en el medioambiental y que esta es, por tanto, una justificación mendaz, pues expertas/os que han analizado esta cuestión la invalidan y sostienen lo contrario:⁴ las tecnologías militares representan una pérdida

de oportunidad para la economía productiva por los altos costes de inversión que necesitan; a esto se le añade que no existe un mercado de armas, pues éstas solo son adquiridas por los Estados produciendo endeudamiento, déficit e inflación. Es por tanto un gasto antisocial, que enfrenta la fabricación de bienes de consumo con productos que no lo son, como es el caso de las armas (nadie se puede comprar un tanque). Cuestiones que en nuestro Centro ya hemos expuesto en numerosas ocasiones.⁵

4. En especial han sido científicos/as de Estados Unidos los que mejor han estudiado los efectos negativos de dedicar recursos del Estado a la producción de armamentos y al gasto militar, como Kenneth Boulding, Seymour Melman, Wassily Leontief o Heidi W. Garret-Pettier, entre otros.

5. Ver Informe: Ortega, P, Bohigas, X, Sánchez, Q. *El gasto militar real del Estado espanyol para 2022*, Informe 50, Centre Delas, Barcelona, 2021, http://centredelas.org/wp-content/uploads/2021/12/informe50_GastoMilitarReal2022_CAST_DEF.pdf y Ortega, P. *Economía de guerra*, Icaria, Barcelona, 2018.



2. EL ENGAÑO DE ALCANZAR EL 2% DEL PIB EN GASTO MILITAR

Xema Moya, Pere Ortega

Engaño, sí. En la presentación de los Presupuestos Generales del Estado Español 2023 (PGE2023), respecto al Ministerio de Defensa, se ha publicitado que se producía un fuerte incremento del 26,31 % para este Ministerio, con el objetivo de lograr el 2 % del PIB el 2029, siguiendo las presiones de la OTAN para lograr este hito. Pero la realidad es que estos presupuestos del 2023 ya superan en 17 décimas el susodicho 2 % del PIB. La diferencia en el cálculo del porcentaje radica en el hecho de que hay partidas militares que se computan dentro de este Ministerio y otras que no (Tabla 1).

Según el criterio del gobierno español, el importe destinado al conjunto del Defensa será de 14.453,83 millones de euros, es decir el 1,13 % del PIB (ya incluido el 26,31 % de aumento respecto al año anterior). Esta cantidad incluye la partida del mismo Ministerio, con la cifra mayor y que alcanza los tres ejércitos (12.827,18 M€); la de los Organismos Autónomos donde radican el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA), el Instituto Social de las Fuerzas Armadas, el Instituto de la Vivienda; y también la del Centro Nacional de Inteligencia.

Pero siguiendo el criterio de la OTAN recomendado que define cómo se tiene que medir el gasto militar de los estados miembros, el importe acumulado es de 26.208,44 millones de euros y alcanzará el 2,06 % del PIB; es decir, ya se logra el mítico dos por ciento prometido por el gobierno de España a petición de la Alianza Atlántica. Las partidas más importantes que incluye el criterio OTAN son las clases pasivas militares (4.015,09 M€); la Guardia Civil, como cuerpo completamente militarizado (3.672,03 M€); los créditos en I+D asignados al Ministerio de Industria (1.601,04 M€), que son destinados a empresas militares para la generación y compra de armamento; y el ISFAS, mutua militar (699,05 M€). Otras partidas menores son la de las pensiones de guerra para los que participaron en la Guerra Civil (originada por el golpe militar de 1936 contra la II República), así como para los familiares; y las aportaciones que desde el Ministerio de Asuntos Exteriores se hacen a organismos internacionales militares, como por ejemplo la misma OTAN.

Todos los importes anteriores son partidas presupuestadas; pero hay una cantidad añadida importante, de 1.449,22 millones, que no aparece a los PGE2023. Esta cifra corresponde a los cálculos realizados por los autores, a partir de las diferencias existentes entre las cantidades presupuestadas inicialmente, cuando

Tabla 1. Gasto militar de España (2022-2023)

Millones de euros corrientes

Conceptos	2022	2023	2022/2023
Ministerio de Defensa	10.155,27	12.827,18	26,31%
Organismos Autónomos del Ministerio de Defensa	1.231,76	1.289,60	4,70%
Centro Nacional de Inteligencia	322,27	337,05	4,59%
Total Ministerio de Defensa	11.709,30	14.453,83	23,44%
Clases pasivas militares	3.665,16	4.015,09	9,55%
Pensiones de guerra (Clases Pasivas)	83,93	81,09	-3,38%
ISFAS (Aportaciones a Mutualismos)	699,05	699,99	0,13%
Guardia Civil (Ministerio del Interior)	3.521,23	3.672,03	4,28%
Apoyo a la innovación I+D (Ministerio de Industria)	708,20	1.601,15	126,09%
Organismos militares internacionales (Ministerio de Exteriores)	236,03	236,03	0,00%
Diferencia Presupuesto inicial/liquidado*	2.847,26	1.449,22	-49,10%
Total Defensa criterio OTAN	23.470,16	26.208,43	11,67%
Intereses de la Deuda Pública**	1.347,45	1.409,00	4,57%
TOTAL GASTO MILITAR FINAL	24.817,61	27.617,43	11,28%
Gasto militar liquidado/PIB	1,98%	2,17%	9,64%
Gasto Militar liquidado/Presupuesto total Estado	4,25%	4,73%	

Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

* En 2022 la estimación es provisional a 30 de setiembre y es la media de los últimos cinco años

** Estimación calculada en base al peso total Defensa (criterio OTAN) sobre intereses deuda pública

se aprueban los presupuestos, y las ejecutadas al final de año y que siempre son muy superiores, haciendo la media de los últimos cinco años.

Pero todavía hay otro gasto que no se ha contemplado, y que acumula las décimas que faltan para llegar al 2,17 % del PIB. Son la parte correspondiente de los intereses de la deuda pública, 1.409,01 millones que el Estado tendrá que abonar a sus acreedores, que corresponden al endeudamiento en inversiones militares y el resto de partidas de carácter militar.

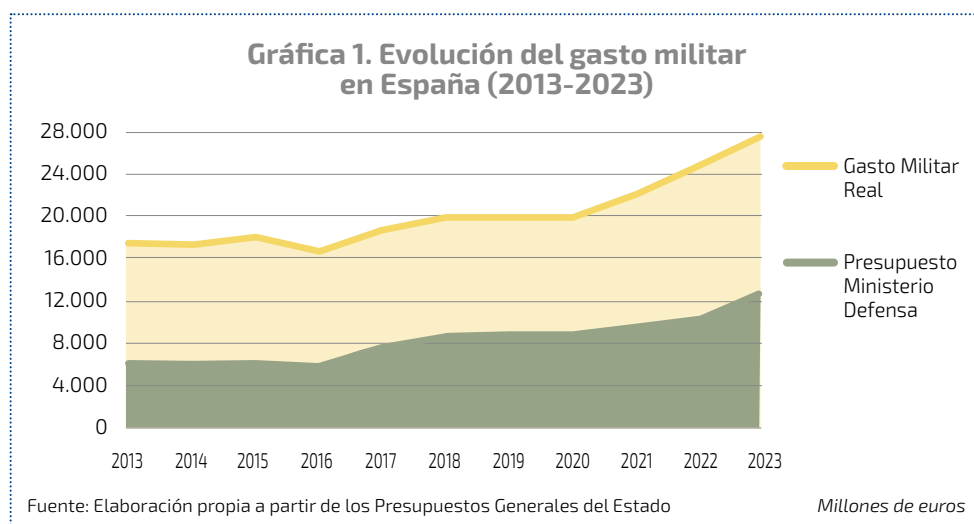
Así pues, el importe final real del gasto militar en el Estado Español para 2023, será de 27.617,45 millones de euros; cosa que equivale a 75,7 millones diarios o a 582 euros anuales por habitante.

Cómo ha quedado detallado, en 2023 ya se habrá logrado, y sobrepasado, el 2 % del PIB destinado a toda la estructura militar española de Defensa, y casi duplicaremos el importe de 14.453,83 millones de euros del Ministerio de Defensa, llegando a los 27.617,45 millones.

Si extrapoláramos la propuesta del Gobierno de alcanzar el 2% del PIB en 2029, solo con las partidas del Ministerio de Defensa, entonces, nos encontraríamos que sumando todas las repartidas por otros ministe-

rios y no incluidas, darían un total de gasto militar que sobrepasaría los 40.000 millones anuales.

Como se puede observar en la Gráfica 1, donde se muestra la evolución del gasto militar en España entre 2013 y 2023, la curva ascendente aumenta de manera importante a partir de 2017 y de manera espectacular a partir de 2020, el mismo año de la aciaga llegada de la pandemia del Covid-19, que sumió a España y a la economía mundial en una crisis descomunal. En el Estado español produjo: retroceso del PIB, cierre de empresas, descenso de las exportaciones, sobreendeudamiento del Estado, descenso del turismo y aumento del paro en 622.000 trabajadores. Pero a pesar del frenazo de la economía, el gasto militar del año siguiente de 2021 aumentó un 9,4% respecto a 2020, mientras que el de Sanidad había crecido un 5,1%. Cuando, precisamente, la pandemia había puesto en evidencia las carencias de la sanidad pública, víctima de los recortes a que fue sometida la sanidad junto a los otros servicios que sostienen el Estado de bienestar en España tras la crisis financiera de 2008. Si ese ingente esfuerzo en aumentar el gasto militar se hubiera dedicado al ámbito de la salud y de los servicios sociales, a buen seguro se hubiera proporcionado un mayor bienestar y seguridad a la ciudadanía, que no la que proporciona la adquisición de armamentos para las fuerzas armadas.



2.1 INCREMENTO REAL EN DEFENSA DE LOS PGE2023 EN COMPARACIÓN A LOS PGE2022

En el apartado anterior hemos analizado el incremento real del gasto militar previsto para el 2023, así como el porcentaje que supone sobre el PIB, que sobrepasa la recomendación del 2 % de la OTAN. No obstante, el objetivo de lograr el 2 % sobre el PIB parece que será la justificación para, en los años próximos, continuar aumentando de manera progresiva el gasto militar.

Como se ha señalado, el anuncio del incremento del 26,31 % es solo para la partida del mismo Ministerio de Defensa, sin que haya ninguna mención al resto de grandes incrementos presupuestados que se relacionan estrechamente con el área de Defensa.

El aumento más escandaloso es el aplicado a los créditos de I+D del Ministerio de Industria, un 126,09 %; es decir, duplica y más los 708,20 M€ de 2022 hasta los 1.601,15 M€ de 2023 (comentados en capítulo aparte). Tal como se ha comentado antes, están destinados a empresas de armamento españolas como por ejemplo Navantia o Indra, o internacionales como Airbus, Santa Bárbara / General Dynamics o Boeing, para la investigación, creación y posterior compra por parte del Estado de los Programas Especiales de Armamento (PEAs).

También se debe comentar el aumento ocasionado por la diferencia entre los créditos de Defensa iniciales y finalmente los realmente liquidados. Durante el año 2022 este aumento se ha debido a las diversas incorporaciones de créditos, algo a lo que todos los años se recurre (Tabla 2). Este año 2022 el presupuesto de Defensa se ha visto incrementado en diversas ocasiones para hacer frente a diversos menesteres: para sufragar el despliegue militar en la guerra de Ucrania, (Consejo de Ministros de 08/03/2022) con

569,85 millones; 632,5 millones para la adquisición de armamentos y otros 367,2 para misiones en el exterior (Consejo de Ministros 05/07/2022); una transferencia de crédito por importe de 1.110,7 millones del Ministerio de Sanidad al Ministerio de Defensa para financiar el Plan de Inversiones en Equipos de Alta Tecnología (INVEAT) de los hospitales militares (Consejo de Ministros 13/09/2022); y, por último, 29,75 millones para adquirir equipos de radio para las unidades del ejército destinadas en torno a Rusia (Consejo de Ministros 20/09/2022).

Recursos que se obtienen con diversas operaciones contables. En créditos extraordinarios 999,8 millones; ampliaciones de crédito de 937,7 millones; transferencias de crédito de 606 millones desde el Fondo de Contingencia para sufragar misiones en el exterior; y 286 millones procedentes de la venta de patrimonio, viviendas y otras propiedades de Defensa que se incorporan al presupuesto de Defensa. En total, este año 2022 se han incorporado al Ministerio de Defensa 2.847 millones (Tabla 2).

Considerando que la previsión inicial para el 2023 será de 1.449,22 M€, cifra que surge de la media entre las diferencias entre lo presupuestado inicial y liquidado de los últimos cinco años (Tabla 3); hay que suponer que esta cantidad de 2023 sobrepasará los 1.449,22 M€. Si tenemos en cuenta que la partida destinada a misiones en el exterior es de 314,56 M€, igual a la del 2022, pero que a 30 de septiembre de 2022 debido a las ampliaciones de crédito a 30 de septiembre ya alcanza los 966,80 M€, es seguro que al finalizar el año será superior.

Por último, en la Tabla 4 se muestran los presupuestos consolidados propuestos a diversos Ministerios para el año 2023 que incluyen los créditos del propio ministerio más los organismos autónomos y agencias dependientes del propio ministerio, con

Tabla 2. Modificaciones Presupuesto de Defensa

Millones de euros corrientes

	2018	2019	2020	2021	2022*
Créditos extraordinarios		7,10	59,46		999,79
Ampliaciones de crédito	786,39	728,24	740,78	915,68	937,71
Transferencias de crédito	29,54	33,96	46,92	311,02	605,97
Generados por ingresos propios	188,20	224,51	221,66	268,46	285,95
Organismos Autónomos	10,71	0,71	100,44		
Remanentes de crédito					18,42
Bajas por anulación	-0,75	-0,54	-220,01	-54,04	-0,58
Total	1.014,09	993,98	949,25	1.441,12	2.847,26

Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

*Las modificaciones de 2022 son provisionales a 30/09/2022

Tabla 3. Presupuesto liquidado de España (2019-2023)

Millones de euros corrientes

	2019	2020	2021	2022*
Total Ministerio de Defensa liquidado	10.911,01	10.866,67	12.304,28	14.556,56
Total Ministerio de Defensa inicial	9.917,03	9.917,03	10.863,16	11.709,30
Diferencia	993,98	949,64	1.441,12	2.847,26

Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

*Liquidación provisional a 30/09/2022

Tabla 4. Comparativo Ministerio de Defensa frente a diversos Ministerios (2022-2023)

Millones de euros corrientes

	2022	2023	2022-2023
Ministerio de Defensa	11.709,30	14.453,83	23,44%
Ministerio de Sanidad	2.912,61	3.102,23	6,51%
Ministerio de Educación	6.036,90	6.408,14	6,15%
Clases Pasivas	17.995,29	20.499,79	13,92%
Ministerio de Trabajo	32.476,91	30.551,19	-5,93%
Ministerio de Derechos Sociales	4.668,00	5.462,44	17,02%
Ministerio de Igualdad	539,87	592,13	9,68%
Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones	40.701,21	45.963,01	12,93%
Seguridad Social	185.133,99	209.165,26	12,98%
Ministerio de Cultura	2.197,90	2.548,13	15,93%
Ministerio de Ciencia e Innovación	9.819,09	10.286,13	4,76%
Ministerio de Universidades	521,30	533,17	2,28%

Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

respecto al año 2022. En ellos, se puede observar cómo el Ministerio de Defensa ha tenido un trato privilegiado con respecto a los ministerios de carácter social, o aquellos otros complementarios al desarrollo social (ciencia, universidad y cultura) de la sociedad española, dejando al margen al resto que, sin menospreciarlos, tienen un carácter institucional o económico.

Así, en esta Tabla 4 se puede observar como todos los Ministerios tienen un incremento en 2023 muy por encima del crecimiento previsto del 1,5% del PIB para ese año, o incluso de la inflación subyacente. Con in-

crementos importantes en Derechos Sociales (17%), Cultura (15,9%), Clases pasivas (13,9%), Seguridad Social (12,9%), Inclusión, Seguridad social y Migraciones (12,9%), y aunque no lo aparenta, también hubiera aumentado el de Trabajo pues, aunque desciende un 5,9% respecto a 2022, esto es debido a que las ayudas monetarias a los ERTe acabaron este año y no tendrán continuidad en 2023. Pero ningún ministerio alcanza un crecimiento tan destacado como el experimentado por el Ministerio de Defensa que aumenta un 23,4%, mucho más que ninguno, y pone en evidencia el supuesto Presupuesto social del que alardea el Gobierno de coalición PSOE / Unidas Podemos.



3. LAS INVERSIONES EN ARMAMENTO DEL PGE2023

Xema Moya, Pere Ortega

Casi un 30 % (29,88 %) de los recursos totales en inversiones que se destinarán en el Estado Español (inversiones reales más créditos en I+D) durante el año 2023 estarán dirigidos a inversiones en armamento. Es decir, 7.742,97 M€ de los 25.912,82 M€ totales que el Estado central (sin contar las inversiones en las comunidades autónomas) destinará a inversiones. Si comparamos esta cifra con el total de inversiones militares presupuestadas el 2022 (4.583,56 M€), el incremento en el presupuesto militar propuesto para 2023 será de 68,92 % (Tabla 5).

A pesar de que los días anteriores a la presentación de los PGE2023, el grupo parlamentario socio de Gobierno, Unidas Podemos, se mostraba contrario a la propuesta hecha por el Presidente Pedro Sánchez de ir aumentando anualmente el gasto del Ministerio de Defensa hasta conseguir el 2 % del PIB el 2029; al final, han aceptado el enorme aumento y han cambiado el discurso argumentando que son los presupuestos sociales más grandes de la historia. Sí, pero a la vez también son los presupuestos militares más grandes de la historia. No solo han crecido de manera desmesurada en las partidas directas del Ministerio de Defensa (26,31%), sino que también lo han hecho en el capítulo de inversiones y en las aportaciones a I+D a las industrias militares (ver capítulo sobre I+D militar).

La ONU concluye que un país se puede considerar militarizado si dedica más del 2 % de su PIB a mantener la estructura militar. Como anunciábamos el año pasado, el Gobierno del PSOE, con el beneplácito de su socio, ha apostado para que España sea ya un país militarizado dedicando el 2,17 % del PIB en 2023. Ha optado por inversiones en la industria de armamentos, considerándola como sector primordial para el desarrollo económico del país, y esta es la razón de destinar tres de cada diez euros del total a las inversiones militares.

De esta enorme cifra de 7.742,97 M€, la cantidad mayor (4.901,72 M€) será la destinada al pago de deudas contraídas con empresas por la compra de armamento de los PEAs, algunos de ellos todavía en construcción, la duración de los cuales oscila de pocos años hasta los veinticinco. Están encuadrados a los PGE2023 dentro de la sección 14, correspondiendo al Ministerio de Defensa, como programa 122B y con el título de Programas Especiales de Modernización o PEMs; son exactamente los mismos que los anteriormente denominados Programas Especiales de Armamentos o PEAs.

Estos programas de compra de nuevos ingenios de matar van aumentando año tras año. En la actual legislatura del Gobierno de coalición PSOE y Unidas Podemos (2020-2023) se han incrementado en siete nuevos programas y uno previsto, pero aún no aprobado en el Consejo de Ministros (Tabla 6).

Tabla 5. Inversiones Militares / Inversiones Estado central

Millones de euros corrientes

Año	Inversiones Ministerio Defensa	I+D militar Ministerio Industria	Inversión Militar Total	Inversión pública Estado Central	% Inversión Defensa/ Estado Central
2021	3.266,02	676,55	3.942,57	19.299,99	20,43
2022	3.875,36	708,20	4.583,56	21.434,14	21,38
2023	6.141,82	1.601,15	7.742,97	25.912,82	29,88

Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

Tabla 6. Programas Especiales de Armamentos aprobados en la legislatura PSOE-Unidas Podemos (2020-2022)

Millones de euros corrientes

Denominación	Empresas	Período	Coste	Aprobación
Nuevo avión de combate europeo FCAS	Airbus, Tecnobit, Indra, Sener, ITP, GMV	2019-2027	2.500,00	Consejo de Ministros 29/06/21
3 aviones A330 MRTT de reabastecimiento	Iberia, Airbus Defence and Space	2021-2025	810,00	Consejo de Ministros 29/06/21
18 helicópteros H135	Airbus Helicopters	2023-2026	178,00	Consejo de Ministros 29/06/21
1 buque BAM-IS	Navantia	2022-2024	166,46	Consejo de Ministros 14/10/21
20 aviones EF-2000	Airbus Defence and Space	2022-2035	4.293,90	Consejo de Ministros 14/12/21
Modernización 18 helicópteros Tigre MK III	Airbus Helicopters	2022-2035	1.187,00	Consejo de Ministros 21/12/21
Dron Euromale	Airbus Defence and Space	2029-2035	1.900,00	Consejo de Ministros 25/01/22
8 helicópteros MH60/R Romeo antisubmarinos y 34 misiles AGM-114 y 100 cohetes laser APWS	Lockheed Martin (USA)		865,00	Encargo aún no aprobado
TOTAL			11.900,36	

Fuente: Elaboración propia

En total los PEAs aprobados desde su inicio en 1996 hasta 2022 asciende a la increíble cifra de 60.615 millones de euros de los que el Estado adeuda por los PEAs en construcción unos 25.000 millones.

Como se puede observar, Airbus, con sus filiales Airbus Defence and Space y Airbus Helicopters, es el gigante aeroespacial europeo que acumula las mayores adquisiciones de compra de armamento del Estado español. Es de suponer que la razón principal es que el Estado español, a través de la Sociedad Española de Participaciones Industriales (SEPI), posee el 4 % de las acciones. De esta forma, con sus inversiones ayuda a Airbus ante la crisis que la empresa atraviesa en los últimos años, acentuada por la paralización del tráfico aéreo que supuso la Covid19. Además, no se tiene que olvidar que estas compras son a un sector, el aeronáutico, que es uno de los emisores más importantes de CO2e a la atmósfera, a la vez que la principal causa del calentamiento del planeta y de las

catástrofes medioambientales derivadas de la crisis climática.

Hasta ahora hemos analizado la compra de nuevos armamentos incluidos en el programa 122B; pero existen otros programas como, por ejemplo, el 122A (denominado Modernización de las Fuerzas Armadas), con un presupuesto de 459,20 M€ (un 15,3 % más que el 2022), que conforman «el envoltorio» que apoya a estas compras: las inversiones en instalaciones e infraestructuras para el funcionamiento operativo de los tres ejércitos, material militar de todo tipo, medios de transporte y de comunicaciones, el material militar del Estado Mayor de Defensa y las infraestructuras del Instituto de la Vivienda militar.

Tal como se ha ido describiendo, la propuesta de gasto militar para 2023 traducida en indicadores evidencian unos incrementos espectaculares del gasto en defensa, en inversiones y en I+D militar (Tabla 7).

Tabla 7. Principales Indicadores del gasto militar en España

Presupuesto inicial en euros corrientes

Indicadores	2022	2023
Gasto militar diario	68 millones	75,6 millones
Gasto militar anual por habitante	523 euros	582 euros
Gasto militar / PIB	1,98%	2,17%
Gasto militar / presupuesto total	4,25%	4,73%
Inversiones militares	4.583 millones	7.743 millones
Inversiones militares / total de inversiones	21,40%	29,90%
Variación inversiones militares año anterior	16,20%	69%
I+D militar total	939 millones	1.833 millones
I+D militar / I+D total	7,06%	11,20%
Variación I+D militar año anterior	9,00%	95,34%

Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado



4. INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO MILITAR

Xavier Bohigas

La financiación de la investigación y desarrollo militar en los PGE para 2023 se concreta, de forma explícita, en dos programas presupuestarios. El programa 464A (Investigación y estudios de las Fuerzas Armadas), dentro del presupuesto del Ministerio de Defensa, con una asignación de 232,1 millones de euros y el programa 464B (Apoyo a la innovación tecnológica en el sector de la defensa), incluido en el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, con un presupuesto de 1.601,15 millones de euros. La suma de ambos programas asciende a 1.833,34 millones de euros.

Así, el total de la previsión de gasto de la I+D militar para 2023 es prácticamente el doble, exactamente aumenta un 95,3%, respecto el presupuesto de 2022. Este fabuloso aumento es debido, fundamentalmente, al colosal incremento del presupuesto 464B, incluido en el Ministerio de Industria, que ve aumentada su asignación en un 126,1% respecto a 2022. La previsión del programa 464A, del Ministerio de Defensa, tiene un aumento mucho más discreto, de un 0,8% respecto el presupuesto del año anterior. Véase la tabla 8.

4.1 SOBRE EL PROGRAMA 464A DE I+D MILITAR

El programa de gasto 464A de los PGE 2023 está asignado al Ministerio de Defensa. Su objetivo es "con-

tribuir a dotar a las Fuerzas Armadas españolas de sistemas de armas y equipos con el nivel tecnológico y las características de todo orden más adecuadas para sus futuras misiones y ayudar a preservar y fomentar la base industrial y tecnológica española de defensa", según consta en la memoria explicativa del programa que acompaña a los PGE.

La asignación de este programa en los PGE tiene un aumento del 0,8 % respecto al año anterior. Los capítulos destinados a "Inversiones" y "Gasto de personal" son los que aglutinan mayor gasto del total asignado al Programa 464A, el 38,5% y el 36,2% respectivamente, seguido del capítulo de "Gastos corrientes" que representa un 24,3%. Las "Inversiones" sufren una importante disminución respecto 2022 (13%) y, contrariamente, los "Gastos corrientes" tienen un fuerte aumento (17,5%).

La gestión del programa está encargada a dos centros: el Órgano Central de la Defensa y el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial "Esteban Terradas" (INTA). Al primero se le asigna un presupuesto de 36,3 M€ y al segundo 195,8 M€. Estas asignaciones representan un pequeño aumento respecto a los presupuestos de 2022, un 1,7% y un 0,6% respectivamente. Es habitual, en los últimos años, que el INTA reciba una asignación mucho mayor que el Órgano Central de la Defensa, pues su actividad también es mayor.

El presupuesto del Órgano Central de la Defensa se reparte en dos capítulos, el de personal con una do-

Tabla 8. Investigación militar

Millones de euros

	PGE 2022	PGE 2023	variación (%)
Programa 464A (Ministerio de Defensa)	230,36	232,10	+ 0,8
Programa 464B (Ministerio de Industria)	708,20	1.601,15	+ 126,1
TOTAL (suma 464A y 464B)	938,56	1.833,34	+ 95,3

Fuente: Elaboración propia

tación de 5,79 M€ y el de inversiones con 30,54 M€ de gasto previsto.

Las actividades del Órgano Central de la Defensa se centrarán en continuar la investigación y desarrollo de los siguientes proyectos: Sensores y guerra electrónica; Gestión y cooperación tecnológica; Tecnología de la información y comunicaciones; Plataformas, propulsión y armas; Equipamiento y material para actividades I+D; y Tecnologías del combatiente y otras tecnologías.

El INTA es el principal centro de investigación militar del Estado español. Su actividad se centra en la investigación y en el desarrollo tecnológico en los ámbitos aeroespacial, de la aeronáutica, de la hidrodinámica y de las tecnologías de la defensa y la seguridad. También realiza actividades de certificación, homologación de productos, ensayos de equipos y sistemas, de asesoramiento técnico y prestación de servicios tecnológicos que le representan ingresos adicionales, además de los asignados en los PGE.

La asignación presupuestaria para 2023 del INTA es de 195,8 M€, prácticamente la misma que en 2022, con un aumento del 0,6% respecto a 2022. El capítulo que tiene una asignación mayor es el de "Gastos de personal" que representa el 40% del total. El capítulo de "Inversiones" representa un 30% y el de "Gastos corrientes" el 29%.

El INTA se estructura en 40 líneas de investigación. La línea espacial es de las más consolidadas junto con la aeronáutica. Ambas concentran la mayor parte de recursos previstos. La hidrodinámica se ha impulsado los últimos años. Y la tecnología de la defensa y seguridad es otra de las líneas de investigación de importancia.

En 2023 seguirá realizando actividades de apoyo en investigación, desarrollo y ensayos a la industria, así como tareas de certificación y homologación.

La actividad del INTA, está estructurada en más de 350 proyectos de diversos ámbitos. De estos proyectos, 25 están financiados por la Unión Europea mediante los programas Horizonte 2020 y Horizonte Europa. En la primera convocatoria del Fondo Europeo de Defensa el INTA presentó once proyectos con la participación de empresas del sector militar. La convocatoria aún está

pendiente de resolución. Los proyectos financiados al margen de los PGE y otras actividades representan unos ingresos adicionales al INTA.

4.2 SOBRE EL PROGRAMA 464B DE I+D MILITAR

El presupuesto, para 2023, del Programa 464B, asignado al Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, tiene un aumento del 126,1% respecto el presupuesto del año anterior, alcanzando los 1.601,15 millones de euros. El objetivo de este programa es apoyar la participación de las empresas españolas en el desarrollo de proyectos tecnológico industriales relacionados con la defensa.

Las ayudas a las empresas tienen su origen en los convenios de colaboración entre el Ministerio de Industria y las empresas contratistas de los principales proyectos de armamento, conocidos como Programas Especiales de Armamento (PEA) iniciados en 1996, que comentamos en otro apartado de este informe. La cantidad de proyectos que se financiarán en 2023, es muy superior a los financiados en 2022.

Los proyectos que se financiarán en 2023 son:

- Programas tecnológicos relativos a la Fragata F110
- Programa de las Fragatas F110
- Programa Tecnológico relativo a los Vehículos de Combate sobre Ruedas 8x8 Dragón
- Programa de los helicópteros Tigre MK III
- Programa HALCON
- Programa EUROMALE
- Programa de modernización del EF2000
- Programa de Fabricación de los Vehículos de Combate sobre Ruedas 8x8 Dragón

Los programas relacionados con la Fragata F110 y con los Vehículos de Combate sobre Ruedas 8x8 (conocidos como Dragón) se pusieron en marcha en 2015 y han sido financiados desde entonces. El programa de helicópteros Tigre es un programa bilateral entre España y Francia con el propósito de extender la vida útil de estos helicópteros de 20 a 40 años y aumentar sus capacidades. El proyecto Halcón se basa en la adquisición⁶ de veinte unidades de una versión

6. Ministerio Defensa. «España rubrica la adquisición de 20 nuevos aviones Eurofighter». Notas de prensa, 23/06/2022. <https://www.defensa.gob.es/gabinete/notasPrensa/2022/06/DGC-220623-ila-berlin-adquisicion-eurofighters.html>

evolucionada del avión EF-2000, que sustituirán los aviones F-18 de la base aérea de Gando (Canarias). Euromale es un programa de desarrollo del avión no tripulado europeo para misiones de vigilancia y con posibilidad de portar armas, es una colaboración entre Alemania, Francia, Italia y España. El programa EF2000 (Eurofighter 2000) es un programa europeo, con la participación de Alemania, Italia, Reino Unido y España, para el desarrollo y producción de un avión de combate.

Las empresas que recibirán estas ayudas son, fundamentalmente, Navantia (fragatas F110), Santa Bárbara (vehículos de combate), Airbus (Tigre, EF2000 y Euromale).

Las aportaciones reembolsables a empresas para desarrollo de proyectos tecnológicos industriales son mucho mayores para las empresas privadas que para las empresas de carácter público, tal y como puede verse en la Tabla 9. Si bien en los PGE de 2022 la financiación de empresas públicas era similar a las del sector privado, en las previsiones en los PGE para 2023, los préstamos a las empresas del sector privado tienen un aumento del 275,8%, mientras que los préstamos al sector público disminuyen un 27,1%. El sector privado queda claramente favorecido con la asignación de estos préstamos para 2023 que, recordemos, son concedidos con unas condiciones muy beneficiosas para las empresas.

El colosal aumento de este programa de ayudas a la industria militar está, lógicamente, relacionado con el extraordinario aumento de las previsiones de compra de nuevo armamento.

Los últimos diez años el presupuesto del programa 464A ha experimentado pocos cambios, si lo comparamos con el presupuesto del programa 464B, tal como se observa en la Gráfica 2. Queda claro el colosal aumento de presupuesto del programa 464B para el año 2023, que supera con creces las aportaciones presupuestadas para esta finalidad en los anteriores diez últimos años.

4.3 LA INVESTIGACIÓN MILITAR RESPECTO DE/A LA INVESTIGACIÓN CIVIL

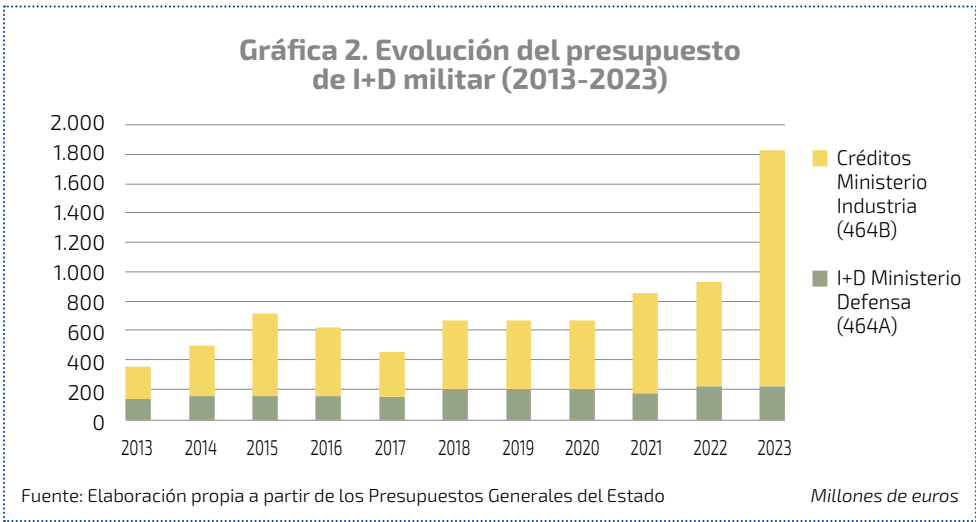
La previsión de gasto de la política 46 (Investigación, Desarrollo, Innovación y Digitalización) en los PGE de 2023 asciende a 16.327,58 millones de euros, que representa un importante aumento (el 22,8%) respecto el presupuesto de 2022. Los PGE para 2023 incluyen un conjunto de programas que contienen las actuaciones específicas que serán objeto de financiación con cargo al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de la Unión Europea.

En los últimos ejercicios presupuestarios esta política 46 se ha visto reforzada por estos fondos europeos. Buena parte de ellos van destinados a la transforma-

Tabla 9. Préstamos previstos del programa 464B

	Millones de euros		
	PGE 2022	PGE 2023	variación (%)
Préstamos al Sector Público	350,0	255,0	- 27,1
Préstamos fuera del Sector Público	358,2	1.346,1	+ 275,8
TOTAL (464B)	708,2	1.601,1	+ 126,1

Fuente: Elaboración propia



ción digital, por esta razón desde 2021 a la política de gasto 46 se le ha añadido el término "Digitalización", lo que supone ampliar con un nuevo ámbito, y de gran peso, el campo de actuación de la política 46. Estas dotaciones procedentes de la UE son cuantiosas, en el presupuesto de 2023 ascienden a 7.655 millones de euros, lo que representa el 23% del total dedicado a I+D+i+D. En caso de que estos fondos no existiesen, el presupuesto destinado a investigación sería de 8.672,67 M€.

La I+D militar (con un presupuesto de 1.833 M€) representa el 11,2% del total destinado a investigación en los PGE 2023 (16.327 M€). Este porcentaje fue el 7,1% en el presupuesto de 2022. Así pues, el peso de la investigación militar aumenta de modo significativo en la I+D+i+D total. Si no tenemos en cuenta los fondos europeos (7.655 M€), y sólo consideramos los fondos españoles (8.673 M€), el porcentaje destinado a la investigación militar se eleva hasta el 21,1%. Si destinar más del 11% a investigación militar nos parece excesivo, destinar un 21% ya nos parece escandaloso.

Estos porcentajes de la I+D militar que hemos comentado son engañosos, pues se refieren al presupuesto, a las previsiones de gasto. Para tener una visión más realista del peso de la investigación militar en las cuentas del Estado, deberíamos fijarnos en las cantidades que se han liquidado realmente, no en las cantidades presupuestadas. La historia reciente nos indica que las cantidades realmente ejecutadas en I+D civil no alcanzan nunca el 100% de su presupuesto, mientras que la liquidación de la parte militar se acerca o alcanza el máximo presupuestado. Esto quiere decir que el porcentaje de los recursos realmente utilizados en I+D militar superarán el porcentaje de las previsiones de gasto que reflejan los presupuestos. Las cifras de no ejecución han alcan-

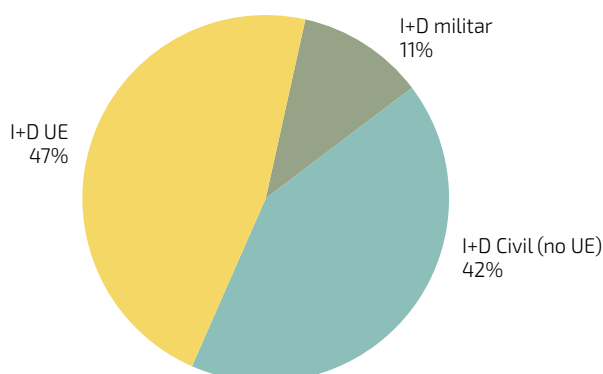
zado muchos años valores superiores al 40% de los recursos disponibles⁷.

No descartamos que la industria militar se pueda beneficiar de otros programas dentro de los PGE. Las líneas de investigación y desarrollo que han despertado más interés en el ámbito militar y de la seguridad los últimos años han sido el espacial y el aeronáutico, así como en el desarrollo de sistemas de vigilancia y control. Por tanto, algunas empresas podrían solicitar ayudas para proyectos civiles del sector del espacio, del aeronáutico o de vigilancia dentro de los programas civiles de desarrollo industrial, que posteriormente podrían tener una aplicación militar.

Las previsiones de inversión en investigación están agrupadas en grandes programas de gasto, alguno asignado a un solo ministerio y otros repartidos en varios ministerios, programas que incluyen muchas áreas de investigación. Existe un par de programas más específicos, el 465A "Investigación sanitaria" con una asignación de 328 M€ y el 467H "Investigación energética, medioambiental y tecnológica" con un presupuesto de 115 M€. Es sorprendente que los recursos destinados a la investigación militar (1.833 M€) sean más de cinco veces superiores a los destinados a la investigación sanitaria y más de dieciséis veces superiores a los destinados a la energética, medioambiental y tecnológica. Teniendo en cuenta que nos encontramos en una crisis medioambiental de grandes proporciones y que debemos afrontar nuevos retos sanitarios, los esfuerzos se deberían concentrar justamente en estos ámbitos y no en el militar, para poder satisfacer las necesidades y prioridades de la población.

7. José de Nó, José Molero y Ana Fernández-Zubieta; *Fondos Nacionales y Europeos destinados a ciencia en los Presupuestos Generales del Estado (PGE 2022)*. COSCE, 2022. <https://cosce.org/informe-cosce-fondos-nacionales-y-europeos-destinados-a-ciencia-en-los-presupuestos-generales-del-estado-pge-2022/>

Gráfica 3. Presupuesto de la política de I+D+i+D en los PGE 2023





5. LA INEFICIENCIA DEL GASTO MILITAR

Pere Ortega

El gasto militar mundial de 2021 fue de 2,11 billones de dólares, una cifra colosal que representa el 2,2% del PIB mundial y que contrasta con la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de los 38 países de la OCDE que ese mismo año fue de 179.000 millones de \$, que en comparación con el gasto militar solo alcanza el 0'19% del PIB mundial.

De esta constatación se puede afirmar que los países enriquecidos prefieren destinar recursos a buscar su seguridad armándose, que no, en sentido contrario, buscando la seguridad de la humanidad aportando recursos para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Objetivos que pretenden en 2030 haber erradicado la pobreza, proteger el planeta frente la crisis ecológica según las metas de los Acuerdos de París de 2015 sobre cambio climático, y conseguir la justicia social y la paz para todos los habitantes del planeta.

En el ámbito estrictamente de la seguridad, frente a quienes defienden los aspectos beneficiosos de disponer de fuerzas armadas para proteger la seguridad, se deben precisar algunas cuestiones sobre una materia a la que el Centre Delàs ha dedicado tiempo y esfuerzo en comprender y divulgar. En primer lugar, cuando se habla de gasto militar se debe precisar que

no son ninguna utopía las propuestas presentadas por quiénes, como Gandhi, Alba Myrdal, Johan Galtung y tantos otros, abogan que existen alternativas a la seguridad contrarias al uso de la fuerza militar, pues las inseguridades y amenazas en las que nos enfrentamos, en ningún caso hacen necesario recurrir a la defensa militar para proteger a sus poblaciones.

Esta afirmación surge desde el conocimiento de que en el mundo actual hay 32 Estados que no disponen de fuerzas armadas. Unos porque sus escasas dimensiones y población hace imposible tenerlas, mientras que lo verdaderamente importante y destacable, es que se las han ingeniado para establecer relaciones de amistad y de seguridad compartida con sus Estados vecinos para evitar ser absorbidos. Otros, aunque menos, como Islandia, Costa Rica o Panamá, porque tienen su seguridad subrogada a terceros con quienes han establecido convenios de seguridad para que los protejan. Lo cual, permite a unos y otros ahorrar el enorme dispendio que representa disponer de un ejército.

En segundo lugar, una cuestión importante surge desde el realismo político. Los partidarios de los ejércitos rechazan el antimilitarismo como no realista. Esto es un error de bulto, pues sí que ha habido pensadores y políticos que históricamente se han declarado antimilitaristas. A saber, el militarismo se debe definir como una ideología que pretende incidir en todos los ámbitos de la sociedad, con especial atención en las

políticas de Gobierno para que los valores militares prevalezcan por encima, o cuando menos sean igual de relevantes, que los de carácter civil. Se trata de que las fuerzas armadas tomen una dimensión superior a la función para las que fueron creadas: la defensa armada del estado/nación. Un militarismo que pretende influir en las decisiones de los gobiernos hasta el extremo de condicionar la política de los estados en materia de seguridad y defensa. Entonces, hay que entender el militarismo como una perversión del hecho militar, y, en ese sentido, es lógico y comprensible que haya quienes se hayan definido como antimilitaristas.

Lo hicieron Marx, Lenin, Rosa Luxemburgo y Che Guevara, y muchos otros que, aunque apoyaran la violencia armada, se declararon antimilitaristas. Como también lo hicieron los pacifistas Gandhi, Luther King, Einstein, Petra Kelly y tantas otras. Otra cosa es que, mientras los primeros consideraron que el uso de la fuerza armada podía conducirnos a un mundo más justo; los segundos, los pacifistas, creían lo contrario, que los conflictos no se pueden resolver mediante el uso de la fuerza armada, y abogaron por el desarme, la reducción de los ejércitos y, como no, del gasto militar para construir un mundo donde los conflictos se resolvieran mediante la concertación.

Eso desde el punto de vista de la seguridad. Desde el prisma económico, hay otras cuestiones. El gasto militar tiene desde la economía crítica diversos e importantes intelectuales que han denostado la ineficiencia del gasto militar, pues argumentan que ejércitos y armamentos crean endeudamiento, déficit en las cuentas del Estado, inflación y destruyen la economía productiva en cualquier sociedad. Endeudamiento, porque el Estado para llevar a cabo grandes inversiones en infraestructuras necesita endeudarse pues con los ingresos ordinarios del presupuesto anual le resulta imposible llevarlos a cabo. Ese es el caso de España en las grandes inversiones en los Programas Especiales de Armamentos (PEAs). En el caso del déficit del Estado por causas militares, éste se produce por el enorme volumen de gasto que representan los susodichos PEAs, que se acrecienta todos los años debido al aumento de nuevos PEAs y al creciente aumento de los pagos en miles de millones a las industrias militares. Este año 2022 se deberán abonar 2.298 millones y en 2023 4.901,7 millones. Algo que venimos repitiendo hace años y que ahora AIReF en

su informe sobre los PGE nos da la razón.⁸ Unos PEAs que junto al resto inversiones militares debido a su carácter improductivo crean inflación, pues el Estado gasta en armas lo que debería dedicar a bienes de consumo. Así, sumando endeudamiento, déficit e inflación, se puede afirmar que el gasto militar destruye competitividad a la economía española y resta crecimiento a la economía productiva. A este respecto, se debe aclarar que aquí no se defiende un crecimiento económico *per se*, sino que debe entenderse que existen otros ámbitos de la economía donde los recursos destinados a armamentismo y al mantenimiento de los ejércitos son más beneficiosos para la sociedad sin agravar la crisis ecológica que vive hoy el planeta.

Por otro lado, existen ejemplos espectaculares de desarrollo de países como Alemania y Japón después de la II Guerra Mundial, cuando se les prohibió tener ejército e industria militar y lograron sólo en diez años tener sendos milagros de desarrollo económico. Y, en sentido contrario, tenemos el precedente de la extinta URSS, donde se llegó al extremo de dedicar hasta un 25% o 30% de su PIB a gasto militar para mantener una carrera de armamentos convencionales y nucleares con sus rivales de Estados Unidos y la OTAN, mientras mantenían las estanterías de sus comercios vacías de productos de consumo, lo cual la condujo, entre otras causas, al colapso de 1991.

Mientras la abolición de la guerra no llega, no hemos de desesperar, pues si antes abolimos la esclavitud y la pena de muerte –aunque aún existan en algunos lugares– también podemos soñar en abolir la guerra, y con mucha más razón, reducir las posibilidades de que se produzcan nuevas no aumentando el gasto militar.

Resulta evidente que necesitamos menos gasto militar y, por lo tanto, que se tiene que reducir el número de militares y de armamentos. Y, por el contrario, se tiene que incrementar el número de médicos, hospitales, educadores, escuelas, prestaciones sociales y desarrollar más energías verdes para hacer posible los ODS que, en su objetivo 16, proponen conseguir la paz, la justicia social e instituciones más sólidas que garanticen una vida digna de ser vivida para todos los habitantes del planeta.

8. AIReF, Informe sobre los Proyectos y Líneas Fundamentales de los Presupuestos de las Administraciones Públicas: Presupuestos Generales del Estado 2023. Página 106



6. CONCLUSIONES

La aprobación del Nuevo Concepto Estratégico (NCE) de la OTAN en la cumbre de Madrid de junio de 2022, vino a confirmar lo que ya se venía pergeñando por Estados Unidos respecto a la geopolítica mundial: la aparición de una política de bloques a nivel planetario. Pues en ese NCE, se señalaba a Rusia, tras su invasión de Ucrania, como una amenaza para Europa y el bloque Occidental. Algo que consagra la división de Europa en dos bloques antagonistas como ya ocurrió en la etapa de la Guerra Fría. Después, con respecto a China y sin llegar a tanto, la NCE la señaló como una potencia desestabilizadora de los valores e intereses occidentales. Algo que es tanto como señalar a China como un peligro al que se debe hacer frente, indicando que se debían desplazar capacidades militares hacia el océano Pacífico y el Sudeste asiático. Ambas declaraciones determinan que se ha entrado en una nueva etapa geopolítica presidida por un aumento de las tensiones políticas y militares entre potencias. Lo cual, sin duda, acarreará la aparición de conflictos, enfrentamientos armados y posibles guerras por la hegemonía mundial en otros escenarios. Algo que ya ocurre en Ucrania, donde ya se desarrolla una guerra por la hegemonía en Europa entre Rusia y Estados Unidos junto a los países de la OTAN.

Una etapa que frustra los esfuerzos llevados a cabo por innumerables organizaciones para que el multilateralismo se impusiera por encima del unilateralismo

de Estados Unidos y sus socios de la OTAN, y que inevitablemente comportará un aumento del militarismo y del belicismo que impulsará una carrera de armamentos con el consiguiente aumento del gasto militar, de la producción de armamentos y el comercio de armas para regocijo del complejo militar industrial.

Es en ese escenario, donde España, como país miembro de la OTAN y al dictado de Estados Unidos, ha decidido aumentar su gasto militar hasta alcanzar el 2% de su PIB para el año 2029. Y en su propuesta de presupuesto del Ministerio de Defensa para el próximo año 2023, pretende aumentar un 26,3% los créditos de Defensa, para situarlo en 12.827 millones de euros. A los que si se le suman el resto de los créditos de Organismos Autónomos y partidas militares repartidas por otros Ministerios, más la diferencia entre lo aprobado en el presupuesto inicial y lo liquidado al final de año que siempre es mucho más, más la parte proporcional de los intereses de la deuda pertenecientes a inversiones en Defensa, entonces alcanzan la colosal cifra de 27.617 millones de euros, que equivale a 75,7 millones diarios o a 582 euros anuales por habitante en gasto militar. Y entonces, se llega al 2,17% PIB, sobrepasando el mítico 2% al que el presidente de Gobierno Pedro Sánchez se comprometió.

Mítico, porque no existe ningún estudio que demuestre que un Estado tenga que dedicar el 1% el 2% o el 20% de su PIB a la defensa militar. Sino que ésta es una propuesta de Estados Unidos para sus socios eu-

ropeos en la OTAN para que inviertan más en defensa y adquieran más capacidades (armamentos) militares, pues ello favorecerá a la industria militar de EEUU que tiene en Europa a su principal cliente.

El principal y más abultado aumento de gasto militar para el año 2023 se produce en las inversiones militares, tanto en el ámbito de adquisición de armamentos, como en ayudas en I+D militar a las industrias. De esos 27.617 millones, 7.743 millones se destinarán a inversiones militares, que incluyen 1.843 millones destinados a la investigación en nuevas armas (I+D militar). En su mayor parte para pagar los compromisos adquiridos con los grandes Programas Especiales de Armas (PEAs), a los que en 2023 se destinarán 4.901,7 millones, más 367,2 millones a la adquisición de repuestos y la modernización de las armas existentes, y 631 millones a la modernización de infraestructuras, instalaciones y comunicaciones militares. En definitiva, las inversiones militares representan el 30% del total de las inversiones del Estado central (sin contar las inversiones de las Autonomías), es decir, que tres de cada diez euros se destinarán a inversiones militares.

Capítulo aparte merecen los recursos destinados a la I+D militar por su escandaloso incremento. La suma de los dos programas existentes, el que surge desde el Ministerio de Defensa y las ayudas a las industrias militares para nuevos programas de armas que surgen desde el Ministerio de Industria, asciende a 1.833,34 millones. Algo que representa un aumento de un 95,3% respecto al presupuesto de 2022. Este fabuloso incremento es debido a las aportaciones que surgen desde el Ministerio de Industria, que ve aumentada su asignación en un 126% respecto a 2022. Unas aportaciones que tienen como destino el desarrollo de proyectos tecnológico industriales relacionados con los PEAs.

Pero en relación a estas aportaciones a la I+D militar, para tener una visión más real del peso de la investigación militar en el presupuesto del Estado, se deben observar las cantidades que se han liquidado realmente al finalizar el año, no las cantidades presupuestadas inicialmente. La historia reciente de las liquidaciones, nos indica, que las cantidades realmente ejecutadas en I+D civil no alcanzan nunca el 100%, mientras que la liquidación de la parte militar se aproxima o alcanza el máximo presupuestado. Esto quiere decir que el porcentaje de los recursos realmente utilizados en I+D militar superaran el porcentaje de las previsiones de gasto que reflejan los presupuestos. Las cifras de no ejecución de la I+D en el ámbito civil han alcanzado en los últimos años valores no superiores al 40%.

Aunque ya se ha repetido en este Informe y en numerosos escritos anteriores del Centre Delàs, como también por parte de prestigiosos analistas, en especial de Estados Unidos, se debe volver a recalcar que el gasto militar es, desde el punto de vista económico y social, destructivo en riqueza, pues los recursos destinados a la producción de armas representan una pérdida de oportunidad. Y en ese sentido destruyen economía productiva, la real, pues las armas no son bienes de consumo que circulen en el mercado y por tanto pierden su valor social ya que solo las adquieren los Estados, produciendo endeudamiento por parte del Estado debido a las grandes inversiones que necesitan. También, déficit fiscal, pues esas inversiones no reciben contraprestaciones fiscales y acaban produciendo inflación. Inversiones en armamentos que se justifican por parte del Gobierno español porque crean empleo, cuando existen rigurosos estudios que afirman lo contrario, que en el ámbito civil esas inversiones crearían más empleo y de mejor calidad.

Una apreciación sobre la creación de empleo de mejor calidad que entronca con el principio de seguridad humana de Naciones Unidas del PNUD de 1994,⁹ el cual se presentaba en contraposición al de seguridad tal como la entienden los Estados, que es militar y policial. Una seguridad humana que se presenta como alternativa a la securitización que exigen las élites, cuándo, por el contrario, la seguridad humana proporciona los elementos básicos para vivir una vida digna de ser vivida: *los sociales*, que contienen salud, educación y prestaciones sociales; *los económicos*, que dan derecho al trabajo, salario y vivienda; *los comunitarios*, que contienen, lengua, cultura, de género e identidad étnica y religiosa; *los de seguridad personal*, a no ser agredidos físicamente; *los de seguridad medioambiental*, que garantizan un medio ambiente sano.

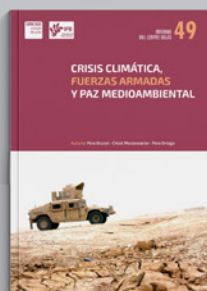
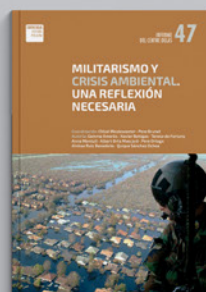
Es por todo ello que frente a la etapa de tensiones que se abre en la geopolítica mundial con el aumento del militarismo y el belicismo, tendremos que redoblar los esfuerzos para enfrentarnos a las políticas de los gobiernos y las élites corporativas que les dan apoyo en la carrera armamentística que se nos propone. Hoy como ayer, el grito de **No a la Guerra** sigue teniendo la misma fuerza que cuando fue lanzado frente a la Guerra de Irak de 2003. Especialmente porque no sólo existe una posibilidad de nuevas guerras, sino porque también hay una guerra contra la naturaleza evidenciada por la crisis ecológica y el cambio climático. Entonces el **No a la Guerra** es un grito por la supervivencia.

9. Informe sobre Desarrollo Humano 1994, <https://hdr.undp.org/system/files/documents/hdr1994escompletonostatspdf.pdf>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y RECURSOS ELECTRÓNICOS

- AIReF, Informe sobre los Proyectos y Líneas Fundamentales de los Presupuestos de las Administraciones Públicas: Presupuestos Generales del Estado 2023
- Boulding, Kenneth, (1987), *Organizaciones de defensa: un análisis económico de estructuras no-económicas*. Capítulo publicado en: Christian Schmidt y Franck Blackby, eds, *Peace, Defence and Economic Analysis*. <http://www.centredelas.org/es/economia-de-defensa/2103-organizaciones-de-defensa-un-analisis-economico-de-estructuras-no-economicas-3>
- Brunet, Pere. Meulewaeter, Chloé. Ortega, Pere. *Crisis Climática, Fuerzas armadas y Paz mediambiental*, Informe 49, Centre Delàs, Barcelona, 2021 http://centredelas.org/wp-content/uploads/2021/02/informe49_MilitarismoYCrisisAmbiental_CAST.pdf
- Brunet, Pere. Meulewaeter, Chloé. Coordinadores, *Militarismo y crisis ambiental*, Informe 47, Centre Delàs, Barcelona, 2021 http://centredelas.org/wp-content/uploads/2021/02/informe47_MilitarismoYCrisisAmbiental_CAST.pdf
- Garret-Pettier, Heidi W. (2017), *Job Opportunity Cost of War*. Watson Institute, Brown University
- Leontief, Wassily, (1983), *Military Spending: Facts and Figures, Worldwide Implications and Future Outlook. Disarmament, Foreign Aid and Economic Growth*, (2004), Peace Economics, Peace Science and Public Policy, Harvard
- Melman, Seymour, (1976), *El capitalismo del Pentágono*, Madrid, Siglo XXI
- Ministerio Defensa. *España rubrica la adquisición de 20 nuevos aviones Eurofighter*. Notes de premsa, 23/06/2022. <https://www.defensa.gob.es/gabinete/notasPrensa/2022/06/DGC-220623-ila-berlin-adquisicion-eurofighters.html>
- NATO 2022 Strategic Concept https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2022/6/pdf/290622-strategic-concept.pdf
- Nó, José de, Molero, José, Fernández-Zubieta, Ana; *Fondos Nacionales y Europeos destinados a ciencia en los Presupuestos Generales del Estado (PGE 2022)*. COSCE, 2022. <https://cosce.org/informe-cosce-fondos-nacionales-y-europeos-destinados-a-ciencia-en-los-presupuestos-generales-del-estado-pge-2022/>
- Ortega, Pere, Bohigas, Xavier, Sánchez, Quique. *El gasto militar real del Estado espanyol para 2022*, Informe 50, Centre Delàs, Barcelona, 2021, http://centredelas.org/wp-content/uploads/2021/12/informe50_GastoMilitarReal2022_CAST_DEF.pdf
- Ortega, Pere, *Economía de guerra*, Icaria, Barcelona, 2018.
- PNUD, Naciones Unidas, *Desarrollo Humano: Informe 1992*
- PNUD, Naciones Unidas, *Informe sobre Desarrollo Humano 1994*, <https://hdr.undp.org/system/files/documents/hdr1994escompletonostatspdf.pdf>
- Presupuestos Generales del Estado 2023 España. <https://www.sepg.pap.hacienda.gob.es/Presup/PGE2023Proyecto/MaestroDocumentos/PGE-ROM/Series.htm>
- Sipri, *yearbook 2022*. https://www.sipri.org/sites/default/files/2022-10/yb22_summary_esp.pdf

INFORME CENTRE DELÀS





Si valoras nuestras investigaciones
y quieres ayudarnos a mantener nuestro
rigor e independencia, puedes hacerte
socio/a o hacer un donativo escaneando
el código QR o en este enlace:
<https://centredelas.org/fes-te-soci-a/?lang=es>

CENTRE DELÀS
D'ESTUDIS
PER LA PAU

Con el apoyo de:



En colaboración con:

